



20 mayo 2022 / número 1

## Intro ELP-DEBATES nº 1

Queridos Colegas:

Como consecuencia de la primera Conversación de Escuela que se celebró el pasado 29 de abril en Barcelona, con ocasión de la Noche del Directorio Ampliado, y tomando en cuenta la expectación y el deseo que los miembros de la Escuela tienen por conversar a partir de los efectos producidos por la interpretación que Jacques-Alain Miller ha dirigido a la ELP, el Consejo ha considerado conveniente reactivar la lista de difusión Elp-debates para proseguir la conversación iniciada en Barcelona por otros medios

De este modo, hasta la reunión presencial que tendrá lugar el viernes 10 de junio, en la Sede de Madrid, de 19 a 22 horas, los miembros de la Escuela que lo deseen podrán publicar sus textos referidos a esta cuestión en la lista Elp-debates. Los textos tendrán como máximo 6000 caracteres y habrán de ser dirigidos a: [f.ruedasoler@gmail.com](mailto:f.ruedasoler@gmail.com)

Este primer envío, de esta nueva edición, de Elp-debates incluye los textos que fueron leídos al inicio de la NDA de Barcelona para lanzar la conversación.

Félix  
*Presidente* de la Rueda  
*ELP*

\*\*\*

## Hay una enfermedad en la ELP. La vida de la Escuela: Transferencia de trabajo Introducción

Daniel Cena

Buenas noches.  
Vamos a comenzar esta reunión en la que intentaremos conversar a partir de lo que hemos tomado como una “interpretación” hecha al conjunto de la ELP por Jacques-Alain Miller en la secuencia de los presidentes en París el día 4 abril.

Hace tiempo que teníamos programada esta reunión correspondiente a las noches del directorio ampliado, en realidad la fecha de realización había sido acordada con más antelación. Pero ante la proximidad de la GAVI, la junta directiva de la comunidad de Cataluña solicitó aplazar la fecha para este 29 de abril. El tema de este encuentro estaba enmarcado bajo dos significantes: formación/autorización.

La tyché, sin embargo, cambió nuestros preparativos, ya que el presidente de la ELP, Félix Rueda, y el consejo de la escuela, decidieron reorientar el enfoque de este encuentro a partir de lo que sucedió en la reunión de directores en París. La interpretación de Jacques-Alain Miller de que la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis está enferma, merece nuestra atención y un tiempo de elaboración. Para contextualizarlo les voy a leer parte de la transcripción que Félix Rueda ha realizado: "Cuando se habla de la ELP, Félix Rueda, ha sido claro, hay una ausencia de jóvenes. Por lo menos, eso es claro. Lo que me hace ver el informe de Rueda es que hay una correlación entre la vida propia de la Escuela y el número de los que se acercan o que no se acercan a ella, es decir, por lo que se la ELP como Escuela no está en muy buen estado... Hay una enfermedad en la ELP. Lo digo como lo pienso, porque no tenemos tanto tiempo. Merece subrayarse que el malestar y las dificultades no pasaban desapercibidos y que su tratamiento se iba perfilando en reuniones anteriores de las noches del Directorio Ampliado, se trata ahora de pasar del malestar a la "formalización del síntoma".

## Nuestro

## real

El contexto que nos rodea es de "un gran desorden de lo real", no puedo dejar de hacer referencia al ambiente bélico que vivimos desde hace dos meses con el desencadenamiento de la guerra e invasión a Ucrania, guerra feroz que en este mismo momento está aconteciendo. Le antecede la situación de epidemia del COVI 19 que aún hoy padecemos sin olvidar las crisis económicas y políticas que han golpeado sucesivamente a nuestra sociedad. El malestar en la cultura extremo que estamos padeciendo no deja de tener repercusiones sobre nuestro trabajo de extensión e intensión. Sin embargo, lo que acabo de enunciar no basta para explicar como causa eficiente los síntomas o los tropiezos con los que nos enfrentamos. La interpretación de Jacques-Alain Miller se dirige a la vida de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis en España. La Escuela Lacaniana de Psicoanálisis tiene 22 años de andadura, tiempo más que suficiente para evaluar sus logros, pero también sus inercias y sus fijaciones. Inercias transferenciales, inercias grupales, síntomas que obstaculizan la tarea de sostener los objetivos de una escuela de psicoanálisis. Más allá de la Escuela bajo la forma objetivada, constituida como una asociación sin fines de lucro, como un sujeto de derecho reglado por sus estatutos y por el código civil, está la Escuela que debemos considerar en todo momento y no solo en el momento inicial, en formación, con un dinamismo, con una actividad que involucra un proceso de invención permanente que se realiza día por día. Esta perspectiva no estática vitaliza la vida de la escuela, le da "aires", la saca de la inercia burocrática en la que caen las instituciones o las organizaciones. He escuchado preocupación por lo enunciado en París, pero lo he tomado como una

oportunidad excepcional para poder mirar lo que hemos construido hasta el momento. Somos responsables de hacer existir la escuela, su existencia depende de cada uno de nosotros y enfrentar este momento es necesario.

**Nos** **despierta**  
Recordaré una afirmación que se encuentra en la “Teoría de Turín sobre el sujeto de la Escuela”: *“La formación efectiva de una escuela no es un asunto burocrático destinado para reglarse por un pequeño número reunido separadamente, un conciliábulo de jefes* Esto implica que podamos conversar como sujetos de la experiencia de la escuela.

**Para** **finalizar**  
La secuencia de los presidentes expuso las particularidades y las dificultades con que cada una de las Escuelas de la Asociación Mundial de Psicoanálisis se topaba. Cada una tiene una marca especial, en cuanto a la nuestra el comentario de JAM no olvida las particularidades de España con sus marcadas identidades regionales que a veces producen un funcionamiento endogámico.  
En cuanto a la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis, he entendido que la dificultad para atraer a nuevos candidatos era interpretada en correlación con la vida de la Escuela determinada por los efectos de la transferencia entre sus propios integrantes.  
No se trata del problema de los jóvenes o como alguien sorprendido preguntó *¿Es qué ahora cuenta la edad biológica para el psicoanálisis*  
No, pero para que el psicoanálisis exista es necesario que nuevas generaciones de analistas lo soporten.  
Podríamos hacer un eslogan “generación va y generación viene, pero el psicoanálisis permanece”.  
Se trata como decía Michel Silvestre de “Mañana el Psicoanálisis” cuyo porvenir no está asegurado.  
Dicho porvenir tiene su soporte en la formación de los psicoanalistas, de ella depende su futuro. El intento de formar una Escuela no está exento de los peligros que las generaciones de analista pasadas vivieron  
La situación del psicoanálisis y la formación de analistas en el año 2022 puede ser un buen marco para renovar la transferencia de trabajo y el agalma de la posición analizante.

---

[1] Noches del Directorio Ampliado.29 de abril de 2022

\*\*\*

**Que** **nos** **pille** **trabajando**  
Marta Berenguer

En el transcurso de la obra de teatro *Esperando a Godot* de Samuel Beckett no pasa nada, o eso parece. La progresión dramática no se dirige hacia un clímax, sino hacia una posposición perpetua. En ‘Esperando a Godot’ dos vagabundos están siempre esperando el futuro y su

ruinoso consuelo es que siempre habrá un mañana, sin darse cuenta que el presente también existe. En *Televisión*, Lacan, respondiendo precisamente a la pregunta kantiana que le plantea Jacques-Alain Miller: “¿qué me está permitido esperar?”<sup>[1]</sup>, responde de algún modo que el psicoanálisis no promete la felicidad; no permite esperarla. Bajo las coordenadas de la inercia de una espera al estilo de los personajes beckettianos, puedo decir que se precipitó mi pedido de ser miembro de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis (ELP). Digo precipitar porque fue apresuradamente tarde como ese deseo de Escuela, que yo mantenía fantasmáticamente a la espera, pudo llegar a ser formulado como una demanda de admisión a la misma. Fue, precisamente, en el marco del debate sobre “los jóvenes” y la lectura de una intervención de Miller que “me cayó la ficha”, como dirían mis colegas argentinos, en forma de pregunta: ¿para qué esperar más?

### **¿Quién se forma como psicoanalista?**

*Habría que saber reparar en las cosas de las que no hablo –dice Lacan–: nunca hablé de formación analítica, hablé de formaciones del inconsciente. No hay formación analítica. Del análisis se desprende una experiencia, a la que es completamente errado calificar de didáctica*”<sup>[2]</sup>. Entonces, cuando hablamos de “la formación del analista”, ¿de qué estamos hablando? Podríamos decir que el psicoanalista podrá ser el producto de una formación. Podrá dar cuenta, a la luz de su recorrido analítico llevado hasta su término, de qué formaciones ha sido efecto. Es una formación que no está vinculada tanto a la acumulación de saber o las horas de práctica clínica, sino a la mutación de un sujeto durante su recorrido analítico. Son los efectos de esa mutación, de esa formación –o quizás de-formación– los que le permitirán colocarse como agente del discurso analítico. Es por eso que por mucho que uno quiera, no se puede “querer ser psicoanalista”, como si se tratara de una meta a alcanzar o una profesión. Lacan nos da una maravillosa indicación para pensar el funcionamiento de la sociedad analítica en su *Discurso a la Escuela Freudiana de París*, y es que los psicoanalistas –yo añadiría aquí analizantes– “*accepten creer en el inconsciente para reclutarse*”<sup>[3]</sup>. Es una anotación que señala la gran diferencia respecto a cómo funciona ese dispositivo en la IPA (International Psychoanalytical Association), pues la entrada en ella se basa “en criterios de realidad”, y no tanto en los del inconsciente. Creo que cualquier grupo analítico, por qué no también nuestra Escuela, no está completamente exento de deslizarse ante una dicotomía. La psicoanalista Rosa Calvet la nombró “la actualidad Berlín-Viena” en una intervención durante un Seminario del Campo Freudiano de Barcelona con Pierre-Gilles Guéguen en 1999<sup>[4]</sup>. Se trata de la dicotomía entre “ser profesional del psicoanálisis”, una apuesta por el “saber sabido”; y la orientación por *lo real en juego en la formación del psicoanalista*”<sup>[5]</sup>, del que sólo se puede llegar a discernir algo en el análisis de cada uno. Esta dicotomía puede hacer existir un fantasma que retorne de vez en cuando en el grupo analítico: el de creer que pedir ser miembro de una Escuela va por la vía de ese “saber sabido”, de una suerte de méritos acumulados, cómo si hubiera una garantía de que ese momento va a llegar por esa vía y no por otras razones, las del inconsciente. Tener en cuenta “el punto de real” que supone la formación del psicoanalista no quita que pueda ser aprehendido con algunos hilos que configuran una trama. ¿Cuáles son? Por supuesto los pilares de la formación analítica que nos propone Freud<sup>[6]</sup>: 1. El análisis propio. 2. El estudio de los textos psicoanalíticos. 3. La supervisión de la práctica clínica. A esos tres pilares creo que Lacan

le añade un cuarto: la experiencia de Escuela. Quedar atrapado en la espera, en el demasiado pronto o demasiado tarde, quizás sean dos modos de desear lo imposible, nada más en las antípodas de lo que Lacan define en el *Seminario 7. La ética del psicoanálisis* como el deseo del analista[7]. Localizar esos impases, esas encrucijadas, no son fruto de un cálculo, pues a menudo toman la forma de acontecimientos imprevistos. Cruzarlos puede producir, sin duda, efectos de formación y autorización. Pero mientras esos acontecimientos imprevistos, esas encrucijadas, no se presentan, ¿se tiene que estar necesariamente a la espera? Les puedo asegurar que no es la mejor idea, siempre es mejor que el acontecimiento imprevisto nos pille trabajando. Una forma de ponerse al trabajo es en transferencia con la Escuela. En mi caso elijo la ELP.

**“Los jóvenes” y la ELP**

Mi primera experiencia de Escuela fue hace 8 años en la forma de un cartel al que se me invitó a participar. En ese entonces ya resonaba ese “los jóvenes” que ahora retruena, el mismo significativo que paradójicamente decantó mi demanda de admisión como miembro de la ELP. Inscribimos ese cartel bajo el título: ‘La Escuela: historia, estructura, síntomas’. Fue una experiencia importante en la que leímos los principales textos institucionales de Lacan y para una recién llegada al Campo Freudiano, y a pesar de que no entendía muchas cosas –por suerte, sigo sin entender algunas– tuvo varios efectos: de formación, de puesta al trabajo con otros, de transferencia de trabajo a la Escuela. Desde mi experiencia, creo que la ELP suele tender la mano a quien se le acerca, creo que eso se hace con “los jóvenes” de las distintas comunidades de la ELP. Puede que conozca más de cerca la realidad de la Comunidad de Catalunya de la ELP. A buen seguro puedo decir que hoy en día de jóvenes, “haberlos haylos”, quizás no se amontonan, quizás no hacen cola en la puerta, quizás no sean demasiados, ¿por qué tendrían que serlo? De momento son los que son. Sea como sea les puedo asegurar que están vivitos y coleando, que son re-sexys y que su deseo y su trabajo son bien decididos. Otra cosa es que quizás no hagan demasiado ruido, les invito a que sean un poco más ruidosos y tomen la palabra, pues tienen cosas muy importantes por decir. Ahora bien, me parece que a lo que apunta Miller cuando interroga a los presidentes de cada Escuela de la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP) en relación con “los jóvenes” atañe seriamente al porvenir del psicoanálisis. Supongo que estarán al caso, por poner un ejemplo actual, de los obstáculos con los que se encuentran algunos de estos jóvenes para homologar sus títulos en España y de los obstáculos que introduce, no solo para ellos, la legislación del Estado acerca de quien puede utilizar el nombre de “psicólogo clínico”. Y bien, me dirán que el psicoanálisis no tiene nada que ver con la psicología, que ni tan siquiera se trata de una profesión y que la Escuela no es una sociedad de apoyo mutuo. Por supuesto. Pero me parece que hay problemáticas de la época en la que vivimos en las que la Escuela no puede hacer oídos sordos, pues son algunas de las formas que nuestra civilización toma para cortocircuitar la circulación del psicoanálisis. Y esos, sí, son temas que tocan un punto importante acerca del futuro del psicoanálisis, que como bien sabemos, no está asegurado. Me consta que ha habido experiencias muy importantes y valiosas de psicoanálisis aplicado que nos han enseñado claramente los límites de plegarse al discurso del Amo y hay que estar bien advertidos de eso[8]. Pero a la vez creo que sería importante repensar algunos temas que tienen

que ver con cómo la Escuela se inscribe en la ciudad y qué presencia tiene el psicoanálisis en esta. Si bien, hasta la fecha, la presencia del psicoanálisis en algunas instituciones de salud mental –hablo al menos de lo que yo conozco en Catalunya– es más que de extensión, de resistencia, esa resistencia cada vez parece estar más en peligro. Creo que sería importante seguir muy de cerca las legislaciones que surgen del Estado y que pueden incidir o limitar lo que es la práctica o la existencia del psicoanálisis en el campo social, más allá de la consulta de cada uno. ¿Cómo se pueden tener en cuenta las distintas respuestas que la civilización da, para activar e inventar una nueva transmisión del psicoanálisis? ¿De qué manera se puede pensar en un anudamiento entre la sociedad y el psicoanálisis? ¿Cuál es la política de la Escuela respecto a la presencia de este en la ciudad? Las posibles respuestas a estas preguntas, me parece que tocan también de raíz el tema de “los jóvenes”, no únicamente de los que hay o no hay ahora, sino de los que habrá, o no, en unos años. Para concluir les voy a compartir algo que me han enseñado los sujetos autistas con los que vengo trabajando desde hace unos años. De los encuentros, cuando los hay, con algunos de ellos, aprendí algo sobre la transferencia. Si bien podríamos entrar en un debate –que entre varios venimos elucidando desde hace tiempo– de si podemos hablar verdaderamente o no del concepto de transferencia en el campo del autismo, sí que podemos dar pruebas de una invención, de que hay una manera de entrar en relación con el sujeto autista. A veces se trata de provocar un “dulce forzamiento”<sup>[9]</sup>, como diría Di Ciaccia. Otras –tomando prestada una formulación de Guy Briole– de ponernos en la posición de “sujeto supuesto interesarse”<sup>[10]</sup>. El autismo no es únicamente un síntoma, sino nuestra condición misma como seres hablantes<sup>[11]</sup>. Quizás la posición de “sujeto supuesto interesarse”, sea una posición que en estos momentos convenga más que nunca a la Escuela, para lograr interesarse por “lo joven” y no tan joven, para provocar un dulce forzamiento en aquél que así lo consienta, para sacudir, en definitiva, algo del autismo que habita en cada uno.

[maberca@gmail.com](mailto:maberca@gmail.com)

---

[1] Lacan, Jacques. (1973): “Televisión”, en *Otros escritos*. Paidós. Buenos Aires. 2014. P. 568.

[2] Lacan, Jacques. (1973): “Sobre la experiencia del pase”. *Ornicar?*, 1. Petrel. Barcelona. 1981.

[3] Lacan, Jacques. (1967): “Discurso a la Escuela Freudiana de París”. *Otros escritos*. Paidós. Buenos Aires. 2017. P. 299.

[4] Guéguen. Pierre-Gilles (1999): “Lo real en juego en la formación del analista”. *Freudiana* 25. RBA, Libros. Barcelona. 1999.

[5] Lacan, J. (1967): “Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la escuela”. *Otros escritos*. Buenos Aires. 2014. P. 262.

[6] Freud, Sigmund. (1918): “¿Debe enseñarse el psicoanálisis en la universidad?”. *Obras Completas*. Vol. XVII. Amorrortu. Buenos Aires. 1986. pp. 167-171.

[7] “¿Qué puede ser un deseo tal, el deseo del analista principalmente? A partir de ahora, podemos de todos modos decir lo que no puede ser. No puede desear lo imposible”. Lacan, Jacques (1959-1960). *El Seminario, libro 7: La ética del psicoanálisis*. Buenos Aires. Paidós, 2019. P. 368.

[8] Esqué, Xavier. "El porvenir manda al presente. Una lectura sobre la experiencia del CPCT". El Psicoanálisis, 23. Disponible en: <https://elpsicoanalisis.elp.org.es/numero-23/el-porvenir-manda-al-presente-una-lectura-sobre-la-experiencia-cpct/>

[9] Di Ciaccia, Antonio. "La práctica 'entre varios' en la Antenne 110 de Genval (Bélgica)". Cuadernos de psicoanálisis, 28. 2005. pp. 87-96.

[10] Briole, Guy. "La enseñanza de los enfermos: efectos de formación. Dejar la palabra a los pacientes", disponible en: <http://www.nel-amp.org/index.php?file=Instituto/programa-de-presentaciones-clinicas/textos-y-conferencias/la-ensenanza-de-los-enfermos.html>

[11] Vicens, Antoni (2009). La autorización del psicoanalista y su formación. X Conversación. Escuela Lacaniana de Psicoanálisis. ELP. 2009. P. 80.

\*\*\*

**Palabras para el directorio ampliado de abril 2022**  
**Sintomatizar la ELP**  
*Irene Domínguez*

Daniel Cena, el director de la sede CdC-ELP, me invitó hace un par de meses a participar en la mesa de este directorio ampliado, bajo el tema: formación y autorización. Para la ocasión escribí un texto que articulaba la formación y, sobretudo, la autorización con la angustia. Hablaba allí de la formación analítica que no es didáctica ni pedagógica y del analista que solo se autoriza de sí mismo y de algunos otros. Si quise articular ese par formación-autorización a la angustia, fue para poner de relieve que, el vacío de saber ligado a la ausencia del gran Otro, es lo que permitía hacer operativo el deseo del analista. Pero hubo un cambio de planes: después de la interpretación lanzada por Miller a la ELP, no era cuestión, como me dijo Daniel Cena, de esconder la cabeza como el avestruz. "La ELP tiene una enfermedad". La primera lectura que me sugiere dicha interpretación, es que, si la ELP tiene una enfermedad es porque no tiene un síntoma. El camino de la enfermedad al síntoma, lo conocemos bien. Es el resorte de nuestra práctica. Los pacientes, como su nombre indica, padecen, sufren de una enfermedad, así llegan a nuestra consulta, y lo primero que hacemos es extender una invitación hablar de ese malestar. Solo después de pasar el malestar por los desfiladeros del significante, pondrán en marcha –analista junto analizante- el trabajo de la formalización del síntoma. Hablar de lo que no va es la operación que va a permitir, no tanto nombrar o atrapar el malestar como un pez con un anzuelo, sino más bien localizar lo que no se alcanza a decir, cernir el objeto a, y por tanto hacerlo emerger. Es decir, el vacío que hay que hacer operativo. Las enfermedades son del yo, los síntomas del sujeto. Por tanto, esta interpretación, una interpretación fuerte, diría que es una indicación para devolver a la ELP al diván. Hablaré de tres cuestiones. Una se dirige hacia dentro de la comunidad y por tanto se vuelca en el afuera. La otra va en sentido inverso; se dirige a la ciudad, al afuera y vuelve hacia dentro. La otra apunta al futuro y por tanto se apoya en el pasado.

## 1. De-formación del analista

La primera concierne a la formación en la escuela. Tengo la impresión que, en materia de formación, los analistas de la escuela trabajamos más en el ámbito de la Sección clínica – llámese SCF, tétrada o grupos de investigación- que en la escuela. Como somos los mismos, quizás eso contribuye a la confusión. Es cierto que están los carteles en los que la comunidad está implicada, y allí se trata de formación; pero ésta se comparte solo con los integrantes de cada cartel. No se da un trasvase a la escuela. No me refiero a las jornadas puntuales que se han hecho, cosa que me parece bien, sino que, en la vida cotidiana de la escuela, esas elaboraciones no se transmiten. Sobre este efecto de pobreza de formación de la escuela y pensando en posibilidades de tratarla, se me ocurren dos propuestas: Una es trabajar más orientados a la dimensión topológica de la enseñanza de Lacan, y esto implica separarnos de nuestro complejo terapéutico, sanitario. Trabajar orientados por lo real es producir la clínica del siglo XXI. La dificultad de la última enseñanza radica en soltar nuestro saber instituido, es una invitación aflojar certidumbres, es un ejercicio de lectura de nuestra época. Por lo que, y ahí va la segunda propuesta, considero que habría que introducir el trabajo clínico, no de forma accidental, sino como un espacio central en sí mismo. Y en este espacio poder trabajar la clínica en sentido amplio. Traer también lo que nos enseña el autismo, la toxicomanía, la adolescencia, etc..., es decir, poner al trabajo aquella clínica que nos fuerce a pensar orientados por lo Real.

## 2. Psicoanálisis y ciudad

La segunda cosa que quisiera señalar concierne al psicoanálisis en la ciudad. Siendo directora de la BCFB, en la junta anterior, me pareció algo crucial salir de la escuela. Ese “salir” no solamente concernía al lugar físico, que también, sino a poder y sobretudo tener ganas de dialogar con otros. A la ciudad le interesa el psicoanálisis, de eso no me cabe duda. Y es cierto que los modos en que se habla de psicoanálisis nos pueden parecer un poco sesgados, parcializados, impropios... pero creo que es una buena señal, es señal de que se usa el psicoanálisis. Entonces, mi cuestión es, si la ciudad, es decir los filósofos, escritores, artistas, cineastas, profesores de literatura, política o género, se interesan en el psicoanálisis, incluso si es para criticarlo ¿Cómo es que nosotros estamos tan poco interesados en lo que sucede ahí afuera? Es extrañísimo encontrarse a un colega en el cine, en una expo, en el CCCB, en los debates de la ciudad, etc... siquiera como participantes, como ciudadanos que somos. El otro día, viendo la exposición y el no-documental de Mireia Sallarès sobre Francesc Tosquelles, pensaba que se ve bien como en pleno siglo XX el psicoanálisis no estaba reducido al ámbito sanitario. La pregunta por la locura ha atravesado todos los tiempos, y el psicoanálisis supo entonces ubicarse ahí, como una práctica ética que dialogaba e influenciaba a las vanguardias, a los artistas, escritores, poetas... Tengo la impresión que hace mucho tiempo que nos hemos ido de ese lugar y que habría que recuperar ese espacio.

### 3. Un esfuerzo de poesía

La última de las cosas que quisiera decir está enlazada a las otras. El psicoanálisis está deviniendo una versión de la psicología, en una psicoterapia eficiente. Estamos demasiado identificados a la función terapéutica, y en ese sentido promovemos la debilidad mental, también la nuestra. ¿podría influir el hecho de que casi no hay miembros que no pertenezcan profesionalmente al ámbito sanitario? La dimensión de los psicoanalistas como lectores de la civilización, está exigua. A la vez que la civilización cada vez está más psicologizada. Creo que todavía tenemos una versión de la psicosis, por ejemplo, muy pegada a la patología, que seguimos sin darle todo el peso y el alcance que merecen las producciones del arte, la filosofía y la cultura como campos que pueden enseñarnos y ayudarnos a dirigirnos hacia la última enseñanza de Lacan, que, por cierto, está fundada en el trabajo sobre James Joyce, alguien que jamás se analizó. Un esfuerzo de poesía, entonces, para soltarnos un poco de nuestro *furor sanandis*. Hagamos valer la delantera que nos lleva el artista. No vamos a la escuela. Las noches en la ciudad murieron, ya no existen ateneos abiertos toda la noche donde encontrarse con gente extraña e interesante... pero tampoco hay mucha libido en las noches de escuela. Vienen muy pocos miembros, y de esto hace ya tiempo. A las actividades externas, menos aún. Por eso cuando oigo hablar de los jóvenes pienso que es un nombre que dice más de quien se siente viejo que de otra cosa, de un apagamiento del deseo. La edad de un psicoanalista siempre es un misterio, justamente por el deseo que lo habita. Cuando la transferencia de trabajo flaquea, los efectos imaginarios campan a sus anchas. El lazo social es una necesidad humana, y justamente, cuando trabajamos estamos un poco más aliviados de la realidad, y más contentos. Nos cuesta escucharnos, debatir, cuestionar... y así, reforzamos el yo-ELP y nos acercamos a ser didactas. Para concluir una última observación: a menudo pienso que hablamos de nosotros, de la comunidad, de nuestras crisis, como si no fuéramos sujetos contemporáneos afectados por el discurso de época. La crisis del pase ¿no tendrá algo que ver con haber pasado una pandemia? Los efectos de homogenización del pase ¿no serán los efectos de homogenización que impactan a la contemporaneidad?

\*\*\*

|              |             |                   |                    |                      |                |
|--------------|-------------|-------------------|--------------------|----------------------|----------------|
| <b>Hay</b>   | <b>una</b>  | <b>enfermedad</b> | <b>en</b>          | <b>la</b>            | <b>ELP</b>     |
| <b>La</b>    | <b>vida</b> | <b>de</b>         | <b>la Escuela:</b> | <b>Transferencia</b> | <b>de</b>      |
| <i>Félix</i> |             |                   |                    |                      | <i>trabajo</i> |
|              |             |                   |                    |                      | <i>Rueda</i>   |

Hace 25 días, en la secuencia de los presidentes que organizó la Asociación Mundial de Psicoanálisis, ante la pregunta de qué hacer por la escasez de jóvenes que atrae la Escuela, Jacques-Alain Miller, interpretó a la ELP: *“Hay una correlación entre la vida propia de la Escuela y el número de los que se acercan y no se acercan a ella”*. *“Hay una enfermedad en la ELP”*. No se trata, entonces, de mirar hacia los jóvenes, hacia el otro, sino de interrogarse por uno mismo. La interpretación de Miller es una llamada radical a la ELP, a la escuela sujeto, a hacerse cargo de su posición. Se trata de la ética de las consecuencias, de que la Escuela como sujeto se interroga por los efectos, o la ausencia de efectos que produce.

Cuando hablamos de la escuela sujeto, hablamos de la equivalencia freudiana entre el sujeto individual y el sujeto colectivo[1], otro nombre de nuestro clásico y notable uno por uno. Es entonces una llamada a cada miembro de la ELP a situarse en posición analizante en relación a la Escuela.

El consejo actual, desde los inicios de su andadura, – en diciembre de 2020, una fecha ya lejana-, al mismo tiempo que reconocía un deseo de conversar entre los miembros, venía considerando varios síntomas en la Escuela: las dificultades en las permutaciones, la deslibidinización del ejercicio de los cargos, la ausencia de un crecimiento significativo de miembros en el conjunto de las Sedes de la Escuela. Que fueron los temas de la Elucidación de 2021, *Deseo de Escuela y transmisión*, y de las primeras Noches del Directorio Ampliado de este ciclo, las cuales volvieron sobre las mismas preocupaciones: la transmisión del psicoanálisis y su extensión, celebrada en Valencia, las preguntas sobre qué es ser miembro de una escuela (esta en Galicia) y cómo hacer comunidad (en la NDA de Andalucía). Veníamos, como escuela, aproximándonos, pero el sujeto, no extraía las consecuencias de lo que veníamos conversando. Todo nuestro discurso convergía en este punto, pero no lo lográbamos formular. Ha sido necesaria la interpretación de Jacques-Alain Miller para poder resituar, localizar, determinados significantes, hechos, repeticiones, que hacen sistema.

La interpretación llega en este momento. ¿Qué le ocurre a la vida de la ELP? Si la Escuela no es causa de deseo no va a atraer. Si la ausencia de jóvenes es un síntoma, la enfermedad que lo produce, a la que apunta la interpretación de Miller, es a la ausencia de trabajo en común. Una falla en la transferencia de trabajo. No lograr como dice JAM trabajar juntos, ser buenos compañeros. Cuando se produce un trabajo verdadero en común, de escuela, la vida de la Escuela, se da una alegría equivalente a una ganancia de saber en el análisis, a la obtención de un plus. Eso relanza el deseo.

La Escuela ha cedido este lugar de agalma, que se ha desplazado a otros lugares. El Consejo en sus últimas reuniones, que fueron conversaciones muy fructíferas, situaba cómo muchas decisiones políticas han sido tomadas –y subrayo este sintagma- para “*Preservar a la Escuela*”. Preservarla de las tensiones que pudieran surgir de la discusión sobre un tema, de las discrepancias, de las contradicciones, para no introducir la división en la propia Escuela.

Un modo de tratar un real. De este modo la escuela ha declinado discutir sobre el psicoanálisis aplicado, que recordemos es la clínica, en la vertiente del acto, del control, de la posición del analista, quizás por preservar el psicoanálisis puro.

Ha dimitido de la interpretación de los síntomas contemporáneos[3], con los que la Escuela no se compromete. Preservarla de interpretar lo que de la política obstaculiza al psicoanálisis, por temor a generar transferencia negativa... etc. etc. Preservarla de la división, ¿por el temor de que la *disputatio* en la ELP, pueda tomar una vertiente, cainita, ¿de guerra civil? me pregunto, ¿de que se rompa? De este modo el agalma de la Escuela se ha desplazado a otros lugares, a sus satélites, y ha vaciado la Escuela. Los efectos, la consecuencia, es que de tan preservada como esta, está enferma, casi muerta llegó a decir Miller. Sin duda la pandemia ha agrandado las grietas que ya existían.

¿Podrá el sujeto (Escuela) dejar de situar la causa de sus males fuera de sí, en los otros, en otras instituciones, para producir una rectificación subjetiva y asumir la responsabilidad de su posición?

Esa es la posibilidad que abre esta Conversación de Escuela. Poder extraer las consecuencias de esta situación y producir realidades efectivas de acción, propuestas concretas, para reinstaurar a los 22 años de su fundación, un movimiento hacia la Escuela, que incluya la función fundamental de lo éxtimo[4], - la interpretación de Miller y la orientación de la AMP- aquella que perfora el "entre nosotros", y que nos sirve como orientación.  
Bilbao, 29 abril 2022

[1] Miller, J.-A. *Polémica política*. Ed. ELP-Gredos. Barcelona 2021. pp. 418-419.

[2] Miller, J.-A. *La escucha con o sin interpretación*. Lacan web Televisión 2021. Próxima edición.

[3] De los que habla la palabra analizante

[4] Aromí. A. *El hilo de la extimidad*. Blog del pase nº 30.

---

*Enviar sus textos a:*

[f.ruedasoler@gmail.com](mailto:f.ruedasoler@gmail.com)